

Texto y Contratexto

TIPO DE REFERENCIA: Sección de Libro
TÍTULO LIBRO: Diez Separatas del Libro no Escrito
SUB-TÍTULO LIBRO: Sobre las Crónicas de las Proclamaciones de la Travesía al «Mar Dulce» o Desembocadura Urbana de la Hidrografía de América Latina.
TÍTULO: Texto y Contratexto
AUTOR: Alberto Cruz C.
EDICIÓN: Escuela de Arquitectura, UCV
CIUDAD: Valparaíso
AÑO: 1985
CÓDIGO DE PEDIDO: 743.8368 HON
SERIE: Memoria de Título
COLECCIÓN: Oficio

Biblioteca ConStel
Colección Oficio

[+]]
ARCHIVO HISTÓRICO JOSÉ VIAL
© Enero 2012

e[ad]
ESCUELA DE ARQUITECTURA Y DISEÑO



Rayo: relámpago primero; luego, trueno. Rayo: ambos. Lo opuesto: somnolienta siesta de fin de primavera comienzo de verano con la luz y la sombra delimitándose nítida pero desvaídamente. Un acto: mirar una escultura en silencio. En un único silencio. Pero que éste no sea en manera alguna un acto de rituales funerarios. La larga historia de las invenciones funerarias. Salirse de ellas. Quedar ajeno a ellas. Para eso hay que cuidar que el acto único quede dos en la memoria. En que cuidar es simplemente dejar que lo que es dos sea dos. Pues es algo seguro que los ritos funerarios operan para que cuanto es dos se torne en ellos, uno. Eso es lo que hacen estos ritos. Por eso aquí se trata de lo inverso; que lo que puede ser dos lo sea. Así, un texto, uno, es con su contratexto. Porque cabe reparar que siempre un texto es con su contratexto: sin embargo, ocultos rituales funerarios vienen a echar por la borda al contexto. Pero esto no va a suceder esta vez. Pues el silencio que mira la escultura recibe una potencia de ésta. Una escultura no es uno ni dos. Es arte. Es ambas cosas a la vez. Pero el silencio que mira no es arte. Por eso hay que cuidar su memoria. El arte es un horizonte, el del mar que miramos desde la playa. No podemos dejar de mirar al horizonte. Para eso vamos a la playa. Pero mirar tampoco es arte. Ver sí que es arte. Y ver es obrar. Aquí sólo hay mirar. Mirar obligado. Pero se mira una escultura y se guarda silencio porque se consiente gratuitamente en ello. Mirar es aquí lo obligado o indejable y que es gratuito a la vez. Ni mirando u oyendo un rayo o dormitando en una siesta veraniega se cae en aquello que es lo indejable = gratuito que aún no es arte. Se cae, acaso, haciendo un cuadernito. En la memoria dos de lo uno.